

FERNANDO PONSELL

---

Trabajos del Servicio de Investigación Prehistórica

---

## La «Còva de la Sarsa» (Bocairente)

La presente y corta nota tiene por único objeto el no retardar al conocimiento de los investigadores la noticia de un hallazgo que viene a plantear interesantes problemas alrededor de la cerámica con decoración cardial. Habiendo de ser objeto la cueva de la Sarsa de una excavación metódica del Servicio de Investigación, se deja para el próximo Anuario el hacer el estudio completo de la misma y del material que ya en la actualidad posee aquél, después de las catas que en ella practicamos.

La cueva denominada de «la Sarsa», se halla situada en el término de Bocairente, en la partida de San Gregorio, dentro de la montaña de Mariola, en sus estribaciones NO. y a unos cinco kilómetros de distancia de Bocairente. La cueva, adornada por numerosas estalactitas, es muy grande, contando con varias galerías para entrar en alguna de las cuales es preciso atravesar difíciles pasos. El hallazgo en ella de restos humanos, que permitirán un interesante estudio antropológico, sugiere la idea de haber sido utilizada, por lo menos en parte, como cueva sepulcral. Las catas realizadas hasta ahora lo han sido en la entrada y parte central de la cueva.

Lo hallado hasta ahora comprende, además de la cerámica, numerosos punzones de hueso de tipos variados, cuchillos de sílex, finos y pequeños, tres fragmentos de brazaletes de pizarra (?) y varias conchas.

La cerámica aparece en su casi totalidad decorada por medio del empleo de un cardium y tanto por la riqueza de los motivos como por su técnica y por la forma de las vasijas, debe compararse con la famosa

cerámica de las cuevas de Montserrat (1). Antes de los descubrimientos de Montserrat la decoración cardial en la cerámica se conocía sólo por hallazgos dispersos, en los que poca atención se puso. Con Montserrat pareció que se había encontrado el centro creador de esta técnica decorativa, ya que era hasta entonces la única estación en que se daba con abundancia y variedad; tras el descubrimiento de la cueva de la Sarsa, que hemos tenido la fortuna de realizar, hay que convenir en que, por lo menos, se trata de una manera decorativa propia del Levante español. ¿En qué relación se halla con la cultura almeriense? A éste y a otros interesantes problemas que plantea el nuevo hallazgo, intenta, con toda clase de reservas, responder I. Ballester en un trabajo reciente y al que remitimos al lector (2), en espera de que las próximas excavaciones, produciendo hallazgos más decisivos, permitan recoger y analizar en el Anuario de 1929, con mayor fundamento, las teorías expuestas hasta el presente.

Vamos a dar un avance de las formas y tipos de decoración de la cerámica, reproduciéndose algunos de los ejemplares más típicos en la lámina adjunta (v. lám. I). Por lo que hasta ahora puede juzgarse, tenemos en la cerámica las siguientes formas principales: casquete esférico, que con frecuencia alarga las paredes hasta convertirse en ovoideo; vasija esférica con cuello cilíndrico (al igual que en Montserrat y en numerosas estaciones levantinas del eneolítico, tipo que se ha considerado como almeriense) y un tipo curioso de cuenco esférico pequeño con una sola asa horizontal de proporciones desmesuradas. Hay un caso de dos cuencos gemelos con un orificio entre ambos. Sorprendente riqueza por sus variadas formas y aún por hallarse casi siempre cubiertas de ornamentos, la ofrecen las asas; tenemos entre ellas las asas tubulares horizontales, las asas con saliente para apoyar el dedo, las asas en ángulo agudo, las verticales con doble orificio, las agujereadas, etc.

En la decoración predomina la de carácter cardial, pero no faltan los fragmentos con los relieves con impresiones digitales ni los simplemente incisos o puntillados. Las incisiones aparecen sueltas y profundas o son más finas y formando motivos; hagamos notar especialmente, un vaso ovoideo del que sólo se conserva una parte, que muestra series de líneas paralelas acompañadas de pequeñas rayitas inclinadas, de las que salen otras series verticales que terminan en un friso de triángulos rellenos. El puntillado, idéntico al del vaso campaniforme, apa-

---

(1) J. COLOMINAS ROCA: *La Prehistoria de Montserrat*, Montserrat, 1925.

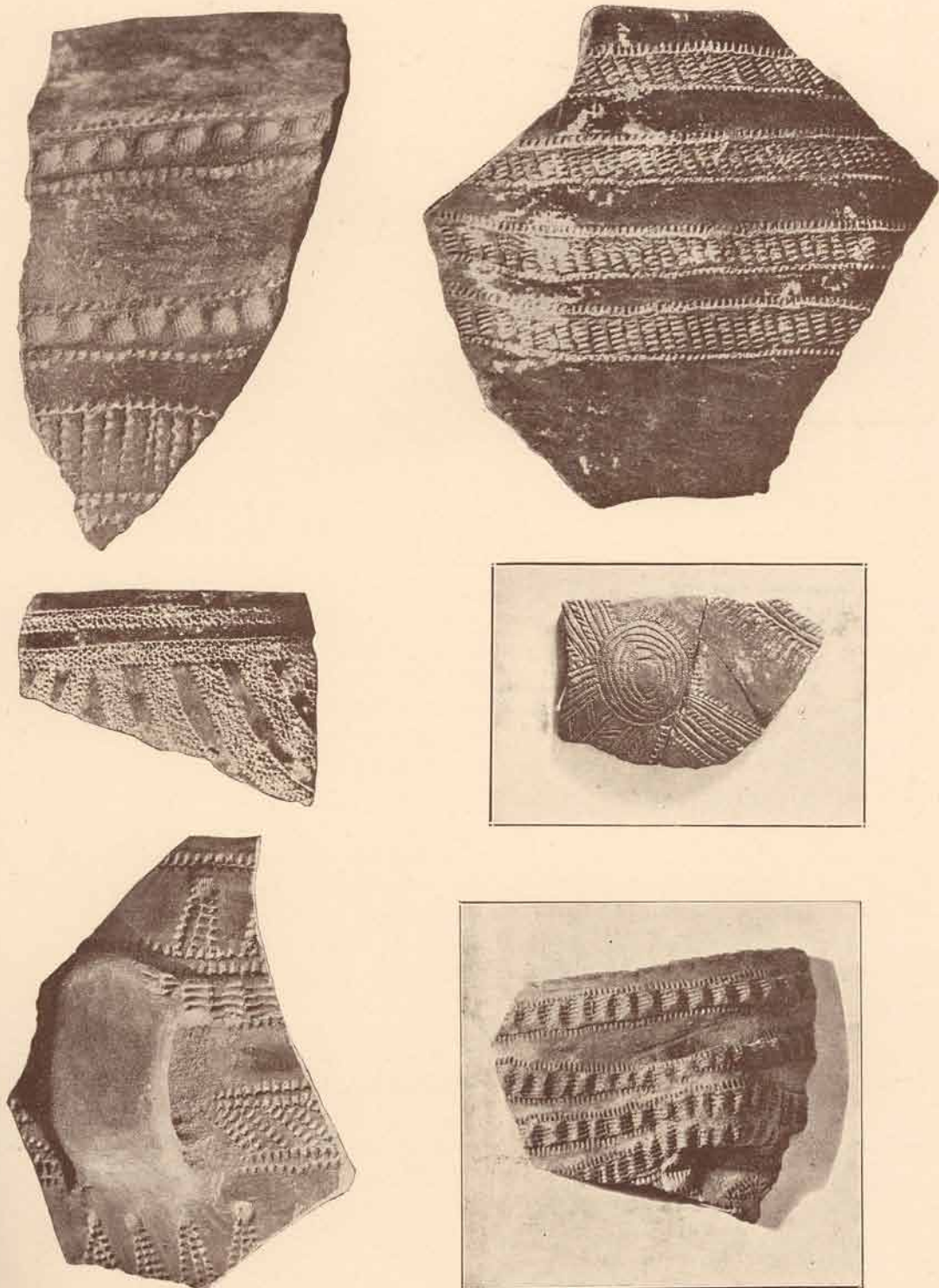
(2) I. BALLESTER TORMO: *Unas cerámicas interesantes del valle de Albaida en Cultura Valenciana*, any III (1928), quadern. III y IV.

rece en zonas horizontales, verticales o en zig-zag siempre rellenas con líneas inclinadas que aquí son de inclinación constante.

La decoración cardial comprende motivos muy variados que no podemos ahora enumerar por completo; citemos tan sólo los zig-zags combinados a veces con líneas paralelas, los triángulos en cuyo vértice se aplica el fondo del cardium, los círculos o semicírculos concéntricos de los que suelen irradiar fajas paralelas (en un caso, finísimos círculos concéntricos alrededor de un mamelón); pero, sobre todo, zonas paralelas limitadas por una o varias líneas y que se rellenan con líneas inclinadas, imitando al vaso campaniforme, o de otras maneras muy diversas. Todo o casi todo el vaso suele llenarse de impresiones cardiales sin respetar, en general, las asas.

Entre las muchas consideraciones a que se presta esta interesante cerámica, sólo queremos llamar la atención sobre el hecho de aparecer varios fragmentos que solo se diferencian de los restantes en que su decoración es la de zonas rellenas de líneas inclinadas con el clásico puntillado, inconfundible, de la especie del vaso campaniforme, sin que por otra parte aparezca esta forma, prueba evidente y decisiva, al parecer, del enlace entre ambas especies cerámicas, que aunque hubieran pertenecido a culturas o a momentos distintos, llegaron a encontrarse y a influirse.





Fragmentos de cerámica con decoración cordial.